

HISTORIA DE LA VETERINARIA

XXIV CONGRESO NACIONAL
XV CONGRESO IBEROAMERICANO

ALMERÍA DEL 26 AL 28 DE OCTUBRE DE 2018



COLEGIO OFICIAL
VETERINARIOS
ALMERIA

Derechos reservados © 2018, respecto a la primera edición en español por:

© Colegio Oficial Veterinarios Almería
Primera edición, octubre 2018

Diseño y maquetación: Gráficas La Paz de Torredonjimeno

ISBN: En trámite

Depósito Legal: AL 2420-2018

Imprime: Gráficas La Paz de Torredonjimeno
www.graficaslapaz.com

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

ÍNDICE

INSTITUCIONES VETERINARIAS Y DOCENCIA

- Ludificación de la docencia de Historia de la Veterinaria: proyecto de innovación docente realizado en la facultad de veterinaria de la universidad complutense de madrid 39
Aranzazu Meana Mañes, Paloma Toni Delgado, Joaquín Sánchez de Lollano Prieto
- Veterinarios de la provincia de Jaén (VII). Estudiantes y titulados veterinarios. Escuela de Madrid 1883-1892 45
Francisco de Asís Muñoz Alcázar, José Francisco Muñoz González
- Albýtares y herradores en el siglo XVIII: aportación de los *Memoriales* del Catastro de Ensenada para su conocimiento (II) 55
Francisco de Asís Muñoz Alcázar
- Uniforme del Real Colegio-Escuela de Madrid de 1800. Documentación de la realización de una réplica para el Museo Veterinario Complutense 63
M^a Aránzazu Meana Mañes, Luis Ángel Moreno Fernández-Caparrós, Heliodoro Alonso Feroso, Joaquín Sánchez de Lollano Prieto
- Historia y procedencia de maquetas de raza caballar con fin didáctico 69
Ana Jiménez Hernández
- La creación del nuevo edificio para la Escuela Veterinaria en Córdoba 77
Inmaculada Peinado Gutiérrez
- El Real Colegio-Escuela de Veterinaria de la corte y el método escolástico de Pestalozzi . 85
Heliodoro Alonso Feroso, Luis Ángel Moreno Fernández-Caparrós
- La escuela militar de herradores-forjadores y su conexión con la albeitería 91
Heliodoro Alonso Feroso, Luis Ángel Moreno Fernández-Caparrós
- Historiografía de los museos veterinarios 99
Gloria Priego-de-Montiano
- De lo tangible a lo intangible: renderizando Patrimonio Histórico Veterinario 105
J. V. Jordá Moret, A. Navarro Serra, H. Sanz Cabañes, M. Martínez Córcoles, L. Doménech Ballester, J. V. Navarro Díaz, S. Vega García
- Asociacionismo veterinario en Galicia 113
Vila Mesa, Aurora Olalla
- La reorganización del Colegio Provincial De Veterinarios de Lugo 121
Vila Mesa, Aurora Olalla
- 1868-2018. 150 años de la revolución gloriosa y las escuelas libres de veterinaria. La Escuela de Viator 127
Antonio A. Oropesa de Cáceres

1863-2018. 150 años de la revolución gloriosa y las escuelas libres de veterinaria.	
La escuela de Huelva	135
<i>Antonio A. Oropesa de Cáceres</i>	
Antecedentes y fundacion del Colegio De Veterinarios de Almeria (31 de marzo de 1918)	143
<i>Fernando Camarero Rioja</i>	
La Escuela Libre de Veterinaria de Viator, 1873-1874	151
<i>Fernando Camarero Rioja</i>	
Nuevos datos sobre la Facultad de Veterinaria de la Universidad Complutense de Madrid, 10 años en la Facultad de Derecho de la Ciudad Universitaria.	161
<i>M. Castaño Rosado, M. Rodríguez Sánchez, A. Rodríguez Castaño</i>	

SANIDAD ANIMAL Y ZOOTECNIA

El boletín de divulgación ganadera de Ciudad Real, crónica de una década (1946-1955)	171
<i>M.L. Molina, R. Gallego, R. Arias, M.E. Almarcha, J.J. Garde, V. Montoro</i>	
Carta para la farmacopea española y francesa de 1857 a la Escuela de Veterinaria de Córdoba.	177
<i>M^a Victoria Navarro Plaza</i>	
La llegada de la oveja segureña a Almería.	185
<i>José Tomás Serral Quiles, Elena María Ortiz Valenzuela</i>	
Una aproximación a la selección de la raza ovina manchega y caracterización del queso manchego a través de los trabajos de los veterinarios Calixto Moraleda y Francisco Naranjo	193
<i>M.L. Molina Alañón, C.M. Fdez. Caballero Martín-Buitrago, R. Gallego Soria, R. Arias Sánchez, S. Altares López, P. Condés Torres, V. Montoro Angulo</i>	
Antecedentes históricos del caballo criollo chileno.	199
<i>Néstor Sepulveda Becker, Gastón Sepúlveda Truan</i>	
La mejora animal en España obra de la profesión veterinaria.	205
<i>Antonio Rodero Franganillo, Miguel Moreno Millá²</i>	
Conflictividad entorno al ganado equino en la Edad Moderna en Rute (Córdoba)	215
<i>Evangelina Becerra Rodero, Miguel Ángel Sánchez Herrador</i>	
Contribución de los veterinarios en los inicios de la caracterización y organización selectiva de la raza ovina manchega	225
<i>M.L. Molina Alañón, R. Gallego Soria, R. Arias Sánchez, M.E. Almarcha Núñez-Herrador, J. J. Garde López-Brea, V. Montoro Angulo</i>	

VETERINARIA Y SALUD PÚBLICA

Expedición de medicamentos. Regulación del botiquín veterinario en Alemania 1931. .	233
<i>V. Belmonte, A. Ruiz, J. V. Jordá-Moret</i>	

La veterinaria y la Junta Central de Subdelegados de Sanidad	239
<i>M^a Belén de Alfonso Alonso-Muñoyerro, Joaquín Sánchez de Lollano Prieto</i>	
Participación veterinaria en la lucha contra las epidemias de cólera que asolaron España durante el siglo XIX	247
<i>Juan Santiago Alfaro Alegre y Francisco Gil Cano</i>	
La Oficina Médico Veterinaria del Ministerio de Salubridad, Agricultura y Cría de Venezuela; una visión adelantada del <i>One Health</i> en el primer tercio del siglo XX.	257
<i>Naudy Trujillo Mascia, Milva Javitt-Jimenez</i>	
Revisión de la figura del Almotacén o Mostassaf, antecesor del veterinario inspector de alimentos en la Villa de Elche en los siglos XVI-XVIII.	267
<i>Esmeralda Abellán Girona</i>	

SEMBLANZAS VETERINARIAS

“Homenaje de la Facultad de Veterinaria de Madrid al Prof. Pascual López Lorenzo el 21 de febrero de 2014”	277
<i>José Fernández-Salguero</i>	
D. Cesáreo Sanz Egaña y su contribución a la Sociología Veterinaria (1909-1922).	285
<i>Isabel Mencía Valdenebro</i>	
Hipólito Estévez: más que “un satélite” de Segismundo Malats.	293
<i>A. Salvador Velasco, M^a C. Mañé Seró, J. M. Pérez García, M.A Vives Vallés</i>	
Francisco Gómez Sánchez (1879-1939), veterinario militar héroe de la Carga de Taxdirt (parte I).	303
<i>Francisco Gil Cano, Alfonso Orellana Cano y Patricio Cano de Miguel</i>	
Francisco Gómez Sánchez (1879-1939), veterinario militar héroe de la Carga de Taxdirt (parte II).	311
<i>Francisco Gil Cano, Alfonso Orellana Cano y Patricio Cano de Miguel</i>	
Presentación de los expedientes completos de María Cerrato Rodríguez en veterinaria y farmacia.	319
<i>A. Rodríguez Castaño, S. Palomino Domínguez, M. Castaño Rosado, M. Rodríguez Sanchez</i>	
Los dos primeros veterinarios de la familia Garrido, de Córdoba (España).	325
<i>Rafael Prieto-Priego, José Luis Prieto-Garrido y Gloria Priego-de-Montiano</i>	
El último enfrentamiento de Malats con el Duque de Alagón	333
<i>Francisco de Asís Muñoz Alcázar</i>	
Títulos de profesor veterinario: el caso del Toledano Saturnino Lorenzo y Martin.	341
<i>Francisco de Asís Muñoz Alcázar</i>	
Peter Charles Doherty, veterinario Premio Nóbel de Fisiología y Medicina en 1996	349
<i>Rafael Prieto-Priego, José Luis Prieto-Garrido, Gloria Priego-de-Montiano</i>	
Manuel de la Colina. Un veterinario de origen encartado castigado por la Guerra Civil Española	355
<i>Francisco L. Dehesa Santisteban</i>	

Pedro Garrigó Cánovas (1826-1858) y la ceroplastia en veterinaria: obra y trayectoria vital	363
<i>Pedro Poza Tejedor, Laura Lomas Lirio, Alicia Sánchez Ortiz, Joaquín Sánchez de Lollano Prieto</i>	
Retazos de la presencia veterinaria.....	369
<i>A. Marín Garrido</i>	

SOCIEDAD, ARTE, CULTURA Y TRADICIONES

La avifauna en el bestiario de Don Juan de Austria	377
<i>Miguel A. Márquez</i>	
Copias de los títulos profesionales de veterinarios y albéitares de la provincia de Córdoba en 1876	391
<i>Evangelina Rodero Serrano, Ana González Martínez, Evangelina Becerra Rodero y Antonio Rodero Franganillo</i>	
El muermo en la hipátrica griega. Los textos de Apsirto	403
<i>M. Cinta Mañé Seró, Juan Antonio Icardo Campos y Miguel Ángel Vives Vallés</i>	
Variaciones de la distribución urbanística de los domicilios de veterinarios y albéitares por parroquias en la Córdoba de 1850-1874	413
<i>Evangelina Becerra Rodero, Evangelina Rodero Serrano, Ana González Martínez y Antonio Rodero Franganillo</i>	
La veterinaria oficial en las anteiglesias anexionadas al municipio de Bilbao en el siglo XX.....	421
<i>Francisco L. Dehesa Santisteban, Amaia Dehesa García</i>	
El jaguar en el México Prehispánico	429
<i>María Teresa Quintero Martínez, María de Lourdes Quintero Rodríguez</i>	
La ornitología en Mesopotamia a través del <i>Himno Nanše</i> y las aves (II milenio a.C.) ...	431
<i>Silvia Nicolás Alonso, José Manuel Martínez Rodríguez, Jesús García Recio</i>	

APÉNDICE

Genitología Veterinaria (1858) o Ciencia desde María con Amor	443
<i>Fernando Camarero Rioja</i>	

HIPÓLITO ESTÉVEZ: MÁS QUE UN “SATÉLITE” DE SEGISMUNDO MALATS

Salvador Velasco, A.^{*}, Mañé Seró, M^a C^{**}, Pérez García, J.M.^{**},
Vives Vallés, M.A^{**}

RESUMEN

Recurrimos al maestro de historiadores de la Veterinaria Cesáreo Sanz Egaña para conformar el título de nuestra comunicación. Con los datos disponibles en 1941, Hipólito Estévez es acertadamente adjetivado como “satélite” de Segismundo Malats¹. Con la documentación obtenida durante los últimos años, podemos afirmar que Estévez fue más que un mero “satélite” de Malats.

Palabras clave: Veterinaria, Hipólito Estévez, Segismundo Malats

ABSTRACT

To make up the title of this communication, we turn back to the greatest authority among Veterinary Science historians: Cesáreo Sanz Egaña. According to available data in 1941, Hipólito Estévez is appropriately described as “satellite” of Segismundo Malats. With the documentation obtained during last years, we can now affirm that Estévez was much more than a mere “satellite” of Malats.

^{*} Asociación Madrileña de Historia de la Veterinaria, académico correspondiente RACVE. asalvadorv@hotmail.com

^{**} Académico de número RACVE

¹ SANZ EGAÑA, C., *Historia de la Veterinaria Española*, Ed. Espasa-Calpe, Madrid 1941, p. 284.

DATA

Según su hoja de servicios en el Ejército, Hipólito Estévez y Vallejo es natural de Borja, provincia de Zaragoza. Ingresa con 15 años con la condición de “dragón” o soldado, que mantiene durante poco más de cinco años, hasta que a 15 de marzo de 1775 comienza a ejercer como mariscal mayor del Regimiento de Dragones de Almansa². Se deduce, que durante su periodo como soldado ha adquirido junto al mariscal mayor del Regimiento de Dragones de Farnesio, el tiempo y la formación necesarios para aprobar el examen de maestro herrador y albítar. El cotejo de dos de sus hojas de servicio, nos permite acotar entre los meses de junio a diciembre de 1753 su fecha de nacimiento.

Sin embargo, el libro de control de alumnos de la Escuela de Veterinaria de Alfort señala que en septiembre de 1784 Hipólito Estévez tiene 26 años³, cuando en realidad ronda los 31. A Segismundo Malats se le adjudican 34 años, cuando en realidad el tallado albítar catalán cuenta con tres más⁴. La Ordenanza de la Escuela francesa establece que no se admiten alumnos por encima de los 30 años, si bien es flexible y admite casos excepcionales, como ser pensionados del rey de España.

Las búsquedas realizadas en la Colegiata de Santa María la Mayor de Borja no han despejado la duda⁵. Hasta la aparición de nuevos documentos, concedemos fiabilidad a la información contenida en las hojas de servicio de Estévez.

VETERINARIO

Es designado por real orden de 26 de marzo de 1783 para acudir en compañía de Segismundo Malats a la Escuela de Veterinaria de Alfort pensionado por el rey. Ocho años después de comenzar Estévez a ejercer como mariscal mayor, Eugenio Bretón, teniente general del Ejército e inspector general de Dragones, lo elige entre los mariscales de los siete regimientos a su cargo. En febrero de 1784

² SALVADOR VELASCO, A., *El inicio de la Veterinaria en España*, Ed. Colegio Oficial de Veterinarios de Sevilla, I, p. 176. Original en: A.G.S., sección Guerra Moderna, Caballería, legajo 2464, carpeta 7, folio 16.

³ BENITO, M., VIVES, M.A., MAÑÉ, M^a C., PÉREZ, J.M., DE JAIME, J.M^a, “Estudio del control de alumnos de los primeros estudiantes españoles en la Escuela de Veterinaria de Alfort (Francia)”, *Libro de actas X Congreso Nacional de Historia de la Veterinaria*, Olivenza (Badajoz) 2004, pp. 415-416.

⁴ PÉREZ GARCÍA, J.M., “D. Segismundo Malats i Codina, ilustre catalán fundador de la enseñanza veterinaria en España”, *Libro de actas V Jornadas Nacionales de Historia de la Veterinaria*, Barcelona 2000, pp. 17-22.

⁵ En la primera búsqueda, realizada en 2013, obtenemos la colaboración del cura párroco Florencio Garcés, y en las siguientes dos, realizadas en 2016 y 2018, contamos con la ayuda de Luis Sánchez, voluntario en el archivo parroquial, y del muy activo presidente del Centro de Estudios Borjanos, Manuel Gracia Rivas. El resultado siempre es el mismo, Estévez no consta registrado ni siquiera en los índices alfabetizados.

se produce la jubilación de Bretón⁶, siendo nombrado para cubrir la vacante de inspector el coronel del Regimiento de Dragones de Lusitania, príncipe de Monforte, que es quien ha promocionado y defendido la candidatura de Segismundo Malats para formarse como veterinario en Alfort. Las circunstancias actúan en contra de Estévez, pues Monforte se convierte en protector de Malats, en su “padrino” de actividad profesional⁷.

El 23 de septiembre de 1784 Malats y Estévez ingresan oficialmente en Alfort. Además de informar de sus logros a Madrid a través del conde de Aranda, embajador en París, se comunican directamente con el príncipe de Monforte, pues siguen manteniendo su plaza y percibiendo su sueldo⁸. Según las cartas firmadas por ambos, Estévez se encuentra ligeramente por delante en calificaciones académicas.

Su regreso a España está previsto para el 6 de junio de 1786, que es hasta cuando alcanza la beca otorgada, pero este tiempo les parece insuficiente para concluir su preparación, por lo que remiten a Aranda y a Monforte su petición de permanecer en Alfort un año más: “... si el Real ánimo de Su M. fuese el de hacer ú establecer una escuela, en españa de este util Harte, era yndispensable el hacer en este pais instrumentos para las anatomias y operaciones, comprar algunos Libros y copiar la Mayor parte de los tratados de Medicina Veterinarea que Posee esta escuela, cuyos monoescritos no son todavía ynpresos”⁹. Es la primera constancia escrita que relaciona a los mariscales-estudiantes con la futura Escuela de Veterinaria española, y está realizada por Hipólito Estévez. Aún no hay nombramiento oficial para instaurar una Escuela de Veterinaria en España, y menos para dirigirla, pero los mariscales lo intuyen y comienzan a medrar con ese objetivo. No se postulan directamente para ejercer la dirección, pero realizan las maniobras precisas para obtener la mejor posición en la carrera de méritos. La respuesta es positiva, su estancia se alarga un tercer curso, hasta junio de 1787.

En agosto de 1786 Malats comunica a Aranda su inmediata disposición para acompañar al director Philibert Chabert, que ha sido enviado por el Gobierno francés a Montauban, cerca de la frontera con España, ante la virulencia adquirida por una epizootia carbuncosa. Aranda envía con urgencia el escrito

⁶ *Mercurio histórico y político*, marzo de 1784, p. 271.

⁷ SALVADOR, A., MAÑÉ, M^aC., VIVES, M.A., “El príncipe de Monforte, protector de Segismundo Malats”, *Libro de actas XXI Congreso Nacional de Historia de la Veterinaria*, Baeza (Jaén) 2015, pp. 91-101.

⁸ Ambos mariscales dejan de constar en ausencia en sus respectivos destinos a partir de la real orden dictada a 12 de febrero de 1793, al ser expedidos sus títulos de directores de la Escuela y jurados sus cargos ante el Consejo de Castilla, comenzando a percibir los 30.000 y 24.000 reales anuales asignados como respectivos sueldos.

⁹ SALVADOR (2015), I, p. 182. Original en: A.G.S., sección Guerra Moderna, suplemento 86. La extensa carta dirigida al príncipe de Monforte está fechada en *Charanton*, a 11 de diciembre de 1785.

de Malats a Floridablanca, llegando a conocimiento del propio rey. Una jugada maestra con doble éxito, ya que ha logrado significarse y dejar fuera a Estévez.

Concluye la estancia de los ya titulados veterinarios en Alfort. Nuevamente recurrimos al citado libro de control de alumnos. En el apartado correspondiente a “*observaciones sobre las costumbres*”, de Hipólito Estévez queda constancia de haber completado todos los cursos y de su alto nivel. La valoración académica de Segismundo Malats está recogida con la anotación “*Idem*”, pues está situado en la casilla inmediata inferior. Oficialmente no hay ninguna diferencia en la valoración obtenida por ambos. Sin embargo, Malats recibe una condecoración en reconocimiento al saber adquirido. Según relata 17 años después en su *Manifiesto*, ya con Estévez fallecido, al finalizar sus estudios concurre al certamen público convocado sobre la totalidad de las enseñanzas cursadas, y “*como opositor mas benemérito, se me adjudicó el premio mas sublime, que era el de la medalla de oro*”¹⁰. Malats lucirá con orgullo en su uniforme el distintivo conseguido¹¹. No tenemos más base que su propia anotación a la existencia del examen público de conocimientos.

La formación de los nuevos veterinarios se completa con la estancia de Estévez en Turín y de Malats en Londres¹². Unos meses después, Rodríguez acusa públicamente a Malats de oscuras maniobras para encumbrarlo, haciendo responsable a la Escuela de Alfort. Además, Malats es nombrado “corresponsal” de la Real Sociedad de Medicina de París. A este respecto, en 1813 publica Antonio Bobadilla su *Aviso importante á los Albéytars*, en el que apunta a Hipólito Estévez como confidente de la suplantación en el trabajo entregado por Malats que le vale el nombramiento como “corresponsal”¹³, pero ya no hay posibilidad de contar con el relato de Estévez, pues ha fallecido un año antes.

Por si algo faltase, el príncipe de Monforte es nombrado comisionado para la puesta en marcha de la Escuela de Veterinaria de Madrid. El círculo se ha cerrado.

¹⁰ MALATS, S., *Manifiesto que en contestacion al aviso importante a los albeitars, impreso en esta corte en 24 de Octubre de 1813 por don Antonio Bobadilla, ofrece al publico Don Segismundo Malats*, Imprenta Repullés, Madrid 1814, pp. 7-8.

¹¹ PÉREZ GARCÍA, J.M., “Don Segismundo Malats y Codina (1756-1826) Veterinario Director-Fundador del primer Real Colegio de Veterinaria de España. Socio de la R.S.E.M. de A. del P. Nuevas aportaciones a su Biografía y a la H^a de la Veterinaria Militar”, *Boletín de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País*, 12, 1989, pp. 35-47, p. 36.

¹² SALVADOR (2015), I, pp. 185-187. ¿Dónde ampliaron su formación veterinaria Malats y Estévez?

¹³ A.B.F., *Aviso importante á los albéytars*, Imprenta de Don Leonardo Núñez de Vargas, Madrid 1813. “*Mr. Mesmer, médico alemán, escribió en nombre de cierto veterinario una memoria que, presentada á la sociedad de Medicina ...*”.

VÍNCULO

No es posible hablar de Hipólito Estévez sin nombrar a Segismundo Malats, como no lo es hablar de Malats sin hacerlo de Bernardo Rodríguez. El primer vínculo, desconocido, surge a raíz del primero de los premios convocados por la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, por iniciativa y dotación de Bernardo Rodríguez con el objetivo de ganarse el favor de la institución. 600 reales a la memoria que mejor resuelva la cuestión planteada: "*Los abusos introducidos en la Veterinaria...*". Valoran las memorias recibidas, además de Rodríguez, el caballero del conde de Aranda, Baltasar de Irurzun, y el comandante del primer batallón de las Reales Guardias Walonas y autor de dos obras de albeitería, Josef Le Bailly de Correrbergue¹⁴, y ante la falta de acuerdo se recurre a Pedro Pablo Pomar. Son 11 las memorias aspirantes al premio, cuya autoría se entrega en sobre cerrado a la Real Sociedad. La número 7, tiene fecha de entrada el 23 de octubre de 1786 y pertenece a Segismundo Malats, y la número 9, con recepción a 31 de octubre, a Hipólito Estévez. Ambos están comenzando a cursar su tercer y último año en Alfort. Ninguna de las dos memorias está entre las cuatro finalistas que se envían para su valoración a Pomar. Son interesantes los comentarios realizados por el severo Bernardo Rodríguez en su censura: sobre el trabajo de Estévez, dice reconocer cierto mérito, aunque no se ajusta al asunto propuesto, y que "*se puede llamar á su Autor el panegirista de la Anatomia que es lo que mas falta nos hace*". Lo clava. La anotación se la hace al futuro profesor de anatomía de la Escuela de Veterinaria de Madrid. Aunque ninguno de los dos lo sabe aún.

Sobre lo escrito por Malats, es mucho más duro en sus apreciaciones. Reconoce el conocimiento de los errores que afectan a la Veterinaria, pero le acusa de exponerlos sin precisión ni orden; hace notar la carencia de algunos razonamientos sobre ciertas enfermedades; le imputa numerosos términos facultativos mal traducidos o vertidos directamente en francés, y escribe 18 ejemplos; y le atribuye tres errores, dos de los cuales reconoce como característicos franceses¹⁵. También lo clava. Las malas traducciones y la falta de rigor profesional serán una constante en Malats.

¹⁴ M.L.B.D.C., "*Memoire sur les haras*", chez les Libraires Associés, Utrech 1770. L.B., *Discurso crítico de Veterinaria, fundado sobre el sistema de un hombre grande, que fue de esta Corte*, Imprenta de Joseph Herrera, Madrid 1788.

¹⁵ SALVADOR VELASCO, A., GIL CANO, F., *Distinciones otorgadas a los albétares y veterinarios durante el periodo ilustrado*, IX Jornadas de Historia de la Veterinaria, "*Memorial J.M. Díaz*", Murcia 2010. Disponible en: <https://historiadelaveterinaria.es/wp-content/uploads/Distinciones-a-albeitaes-y-veter.pdf>. Original en: A.R.S.E.M.A.P., legajo 79, documento 14; y en "junta de revisión de memorias" celebrada a 13 de noviembre de 1786.

Diez congresos atrás, presentamos una comunicación dando cuenta del primer ataque público de Rodríguez contra Malats. Pone en duda la mayor capacidad profesional de Malats respecto a Estévez, preguntándose “¿cómo es que se halla condecorado con Insignia que acredita tener mayor talento aquel de los dos que han dicho estar menos instruido?”. Atribuye a Estévez un mayor aprovechamiento y preparación, basando sus afirmaciones en las opiniones de “los maestros que han contribuido á su instruccion... y por otras personas fidedignas”. Rodríguez intuye lo que va a suceder y anticipa los acontecimientos: “que conseqüencias tan fatales no acarrea á las artes una indebida preferencia... Supongamos que nuestro sabio gobierno pensase en premiar los desvelos de cada uno de estos jóvenes según sus adelantamientos, ó que quiera que las luces que pueden haber adquirido las comuniquen á los de sú profesion para beneficio del publico”¹⁶. Y fueron los elegidos, y consecuencias hubo. Rodríguez seguirá defendiendo su argumentación de la mayor preparación conseguida por Estévez, incluso proponiendo pruebas públicas que cotejen sus conocimientos, que por supuesto no llegan a materializarse.

NOMBRAMIENTOS

Por orden verbal del rey comunicada a 10 de mayo de 1790 por el marqués de Villena, caballero mayor, Estévez es nombrado herrador de caminos de la Real Caballeriza, jurando su plaza el día 13. Un puesto inferior en el escalafón y un día después de jurar su plaza Segismundo Malats. Menor categoría y menor antigüedad, nada queda al azar.

Por real orden de 12 de febrero de 1793, se aprueba el *Reglamento de gobierno de la Escuela de Veterinaria*, y se ordena a la Real Cámara de Castilla que expida el nombramiento de directores a Malats y a Estévez, usando en ellos el tratamiento de don, y concediéndoles privilegio de hidalguía¹⁷. Ya desde el proyecto la situación es clara: “En todos los casos estará subordinado al primer Director, y en su ausencia ejercerá sus funciones, sin facultad de inobrar nada de quanto hubiera dispuesto, sin conocimiento de los Protectores”¹⁸.

Es cesado por real orden de 4 de julio de 1793 de la plaza de herrador de caminos. Vuelve Estévez a ejercer en la Real Caballeriza por real orden dictada en Aranjuez a 27 de marzo de 1795, se le concede plaza de “Supernumerario de

¹⁶ SALVADOR VELASCO, A., VIVES VALLÉS, M.A., “Escrito injurioso de Bernardo Rodríguez contra Segismundo Malats: el final de una esperanza”, *Libro de actas XIV Congreso Nacional de Historia de la Veterinaria*, Santiago y Lugo 2008, pp. 77-81.

¹⁷ La real orden se comunica por el conde de Campo Alange, secretario del Despacho de Guerra, a Antonio Porlier, secretario del Despacho de Gracia y Justicia, para que desde allí se ordene expedir el título.

¹⁸ *Instruccion Provisional que dan los Señores Protectores de la Escuela de Veterinaria*, a 8 de junio de 1793.

Alveitar de sus Reales Caballerizas, sin sueldo por ahora”, pero asignándole caballos “*para cuidarlos y asistirlos por si solo en sus enfermedades*”¹⁹. Pero en enero de 1800 es expulsado definitivamente del servicio activo en la Real Caballeriza, por motivos concernientes solo a Malats²⁰. En ese momento se produce su primer rasgo de independencia, el primer intento de separar su carrera de la de Malats. Estévez propone en instancia elevada al rey mantener su actividad en la Real Caballeriza y cesar como director segundo de la Escuela de Veterinaria. Prefiere abandonar la Escuela y continuar prestando servicio en la Real Caballeriza, junto a Bernardo Rodríguez y Antonio Perla. Los informes del caballerizo mayor y del veedor, contrarios a la solicitud de Estévez, dan lugar a la real orden de 19 de junio de 1800, “*quiere S.M. que se guarde lo resuelto por su Real Persona como informa el Veedor y que no asista Estevez, como tiene mandado*”²¹. Se mantiene a las órdenes de Malats.

Al no pertenecer su plaza al escalafón oficial y no tener asignado sueldo alguno abonado por la Real Caballeriza, carece de vínculo con la institución, al contrario que Malats, que aunque sin servicio activo en ella, su nombramiento es vitalicio y mantiene el sueldo estipulado en planta durante 26 años, hasta el momento de su fallecimiento.

Cierto que Estévez no consigue su deseo, pero sí obtiene una valiosa compensación moral y económica por su injusta expulsión de la Real Caballeriza: “*El Rey ha tenido por conveniente establecer en el exercito de campaña del que es generalísimo el Sr. Principe de la Paz el empleo de Mariscal Mayor, y lo ha conferido a D. Hipolito Estevez, segundo Director de la Esc. de Veterinaria, para que vigile sobre la salud, método de herrar y tratamiento de los Cavallos de Armas... Por este encargo ha señalado S.M. a estevez quarenta reales de vellon y dos raciones de cebada y paja diarios*”²². Simplemente debe “vigilar”, lo que le permite seguir manteniendo su actividad profesional en la Escuela de Veterinaria, en la que tiene asignados 24.000 reales anuales.

El 29 de julio de 1802 jura ante la sala de alcaldes de Casa y Corte su nombramiento como alcalde examinador del Real Tribunal del Protoalbeitarato. El juramento especifica que lo hace en su condición de director segundo de la Escuela de Veterinaria. Por primera vez el Real Tribunal está formado por cuatro miembros.

¹⁹ SALVADOR (2015), II, pp. 129-138.

²⁰ SALVADOR, A., PÉREZ, J.M., SÁNCHEZ, J., “Exclusión de Segismundo Malats de la Real Caballeriza. Intervención de Bernardo Rodríguez”, *Libro de actas XXXVII International Congress of the World Association for the History of Veterinary Medicine*, León 2006, pp. 259-264.

²¹ SALVADOR (2015), II, p. 100-104.

²² A.G.P., sección registro, libro 656. El secretario del Despacho de Gracia y Justicia comunica al de Hacienda y al caballerizo mayor, la real orden promulgada en Badajoz a 7 de julio de 1801.

ILUSTRADO

Custodiados en la Biblioteca Histórica “Marqués de Valdecilla” de la UCM, hemos hallado treinta y cinco libros que pertenecieron a Hipólito Estévez, editados en cuatro idiomas. Veintisiete tienen el *exlibris Estevez Espagnol*; siete, *Estevez Español*; y uno más, *Estevez*, siempre de puño y letra de nuestro protagonista. Las fechas de impresión muestran que las adquisiciones se producen mayoritariamente entre 1784 y 1788, la duración del periodo formativo en el extranjero. Además, el doctor Vives nos ha facilitado el anuncio de venta en Internet de un libro con el *exlibris Estevez Espagnol*. Estos no son los únicos libros de la Biblioteca Histórica que pertenecieron a Hipólito Estévez, pues no hemos realizado una búsqueda exhaustiva, ya que no es éste un trabajo biográfico profundo, y nos basta para sustentar nuestra afirmación sobre la inquietud profesional y consiguiente preparación de Estévez. Tan elevado número de obras de su propiedad depositadas en la Biblioteca Histórica de la U.C.M. nos lleva a pensar en un legado o venta realizado por sus sucesores a la Escuela de Veterinaria, institución desde la que llegan a la ubicación actual, como demuestran los *exlibris* posteriores, ya impresos con las diferentes denominaciones de la institución.

En este mismo sentido, la doctora Mencía da cuenta de la adquisición en 1827 por la Escuela de Veterinaria a Teresa Estévez, de una selección de 40 herraduras pertenecientes a la que fuera colección particular de nuestro protagonista²³.

Tenemos constancia de que Hipólito Estévez se encarga de impartir en la Escuela ya desde el curso 1793-94 Anatomía y Exterior del caballo, su especialidad, como vislumbró Rodríguez. El examen final de la asignatura en el curso siguiente está curiosamente comentado por Estévez en una publicación de 32 páginas²⁴. Durante el curso 1800-01 también imparte miología y angiología. Es el encargado de dictar el 1 de octubre de 1805 la oración inaugural del curso académico.

En 1794 publica los volúmenes V y VI de *Elementos de Veterinaria*, que tratan del exterior del caballo y están destinados a la enseñanza de los alumnos de la Escuela de Veterinaria, siendo su uso obligatorio²⁵. Parece una técnica apropiada hacer coincidir el anuncio en el periódico de la venta de sus libros con el inicio de

²³ MENCÍA VALDENEBRO, I., *La colección de herraduras del Museo Veterinario Complutense: estudio, identificación, clasificación y catalogación*, tesis doctoral dirigida por SÁNCHEZ PRIETO, J., U.C.M., Madrid 2012, p. 94.

²⁴ ESTÉVEZ, H., *Examen público del exterior del caballo, que han de tener sobre las proposiciones siguientes, los alumnos de la Real Escuela de Veterinaria de esta Corte*, Imprenta de D. Benito Cano, Madrid 1795.

²⁵ ESTÉVEZ, H., *Elementos de Veterinaria que se han de enseñar á los alumnos del Real Colegio de Veterinaria de Madrid, Exterior del Caballo, V y VI*, Imprenta de D. Benito Cano, Madrid 1794.

las clases. La venta es exitosa, pues en el anuncio del segundo año de aparición de la obra se potencia la figura intelectual del autor y más que se duplica el precio del libro. Aún en 1825, trece años después de fallecido, se sigue anunciando su venta. No olvidemos que hasta el año siguiente, momento del fallecimiento de Malats, sus libros siguen siendo de tenencia obligatoria.

PATRIOTA

A 8 de octubre de 1808 el general Francisco Javier Castaños dirige un oficio al conde de Floridablanca, presidente de la Junta Central Suprema y Gubernativa del Reino, que a su vez se remite al protector de la Escuela, el general Benito de San Juan, comunicando su decisión de incorporar al director segundo de la Escuela de Veterinaria como mariscal mayor del Ejército, por ser el profesional idóneo para encargarse de la salud de los caballos del Ejército del Centro y de la coordinación de los mariscales que sirven en cada uno de los Regimientos que lo forman, incluyendo a 6 ayudantes elegidos por Estévez entre los estudiantes de veterinaria. Dice haber comunicado su propósito al interesado. En ese momento, el general Castaños es el máximo exponente del Ejército español, bajo cuyo mando ha infringido a las tropas napoleónicas su primera derrota europea en campo abierto, producida a 18 de julio de 1808 en la *Batalla de Bailén*.

Hace Castaños una salvedad en su escrito: "*sin perjuicio de que quede en Madrid todo lo necesario para que el establecimiento no decaiga*"²⁶. Es el nuevo protector, teniente general Ramón de Villalba Cortés, quien lleva a cabo el cometido, que no es inmediato toda vez que Estévez dirige la Escuela desde que por real orden de 26 de agosto de 1806 el director primero fue suspendido del cargo por el protector Félix Colón de Larreategui. Una vez que se ha verificado que el antiguo protector ha sido resarcido por Malats, el camino de éste para su reincorporación a la dirección de la Escuela está allanado, como el de salida de Estévez que se produce a 7 de noviembre, y la reincorporación oficial de Malats a 1 de diciembre²⁷, ya con los franceses en Madrid.

La marcha de Hipólito Estévez a "zona española", que le costará la vida, deja vacante su puesto como alcalde examinador del Real Tribunal del Protoalbeitarato²⁸, que es ocupado por el catedrático Francisco González Gutiérrez.

²⁶ A.G.M.S., sección 1ª, legajo E-1564.

²⁷ MALATS (1814), pp. 48-50.

²⁸ Desde febrero de 2018 el término Protoalbeitarato, previamente admitido por la Real Academia de la Lengua, está incluido en el diccionario de la institución. Es decir, que entre las nuevas entradas, una corresponde a un término histórico de la Veterinaria, y así es recogido por la página web de la RACVE, y después por páginas como la de Amigos de la Historia Veterinaria. No por la de nuestra Asociación Nacional, ni por su boletín.

CONCLUSIÓN

- Sobre el interés e inquietud de Hipólito Estévez respecto a temas veterinarios no nos queda duda.
- ¿Profesionalmente, quién fue Estévez para Malats? En su *Manifiesto*, Malats relata en primera persona y en 105 páginas su designación y estancia en Alfort, su formación complementaria, la realización del plan para la Escuela, su elección como director primero, su estancia en la Real Caballeriza ..., en ningún momento Hipólito Estévez forma parte del relato. Para Segismundo Malats, Estévez no existió.
- Varios autores han planteado la hipótesis de cómo habría afectado al desarrollo de la Veterinaria el haber sido Bernardo Rodríguez el elegido para estar al frente de la Escuela. Dado que el proyecto de una Escuela de Veterinaria civil termina con el fallecimiento del duque de Medina Sidonia, caballero mayor del rey y benefactor de Rodríguez, nosotros nos preguntamos, dada la condición militar de Estévez, qué hubiese sucedido de haber sido él elegido. Bernardo Rodríguez, que conoce personal y profesionalmente a ambos veterinarios, considera a Hipólito Estévez con mayor capacitación profesional y de mayor honestidad moral que a Segismundo Malats.